

Como una fuerte arremetida califican desde la oposición el inicio del gobierno de José Antonio Kast. Una avalancha de anuncios y acciones que, reconocen, han dejado a la izquierda en una posición reactiva.

Principalmente, han sido pesoneros del Frente Amplio (FA) —partido del expresidente Gabriel Boric— quienes han reaccionado ante la actual administración con el argumento de que, pese a los compromisos de campaña, el Gobierno estaría impulsando lo que serían “retrocesos sociales”.

Desde allí se comienza a armar el discurso de la oposición que por ahora, según análisis, carece de estrategia clara y deja una pregunta todavía sin respuesta: cómo defender lo hecho por el exmandatario.

CRUZADA EN REDES SOCIALES

“El legado del gobierno del presidente Boric se traduce en más justicia social, más igualdad y redistribución, y más condiciones para el desarrollo del país. Creo que son tres ejes que es fundamental defender no solo por haber sido nuestro gobierno, sino porque son avances de condiciones materiales para las personas, que debiese ser la vocación de cualquier sector político”, afirma la diputada del FA Constanza Schönhaut.

A su juicio, “atacar las políticas públicas que avanzan en esa dirección no es atacar al expresidente Boric, es atacar las mejoras en la vida de las personas. Desde ahí surge la necesidad de nosotros de cuidar los avances sociales, fiscalizar la implementación de las leyes que han sido aprobadas y que requieren de reglamentos para que sean operativas, y también de ser una voz clara en defensa de la ciudadanía cuando veamos que eso está en riesgo”.

Durante los últimos días, esa defensa se ha traducido en una serie de declaraciones en redes sociales criticando anuncios respecto de ajustes a la gratuidad de la educación superior, posibles indultos, el retiro de Contraloría de decretos de Medio Ambiente, eventuales cambios al Mepco, la revisión de la Ley de 40 horas, el acuerdo con Estados Unidos respecto de minerales críticos, el recorte presupuestario de 3% a los ministerios, el retiro del proyecto de ley sobre negociación sindical por ramas y la petición de renuncia del superintendente de Educación Superior, entre otras materias.

La presidenta del FA, Constanza Martínez, por ejemplo, en un video titulado “Siete días de gobierno, siete nuevos retrocesos”, expuso varios de los puntos anteriores, y expresó: “No retrocedamos en las cosas que tanto tiempo nos costó construir”. Por su parte, Simón Ramírez, secretario ejecutivo del partido, en otro video, critica el Plan de Reconstrucción Nacional del Gobierno al que denomina una “reforma tributaria encubierta”, y donde concluye que se trata de “ganancias para los de siempre a costa del bienestar de las grandes mayorías”.

Junto con ello, exautoridades han marcado sus puntos en redes sociales. Lo hizo el exministro de Hacienda, Nicolás Grau, recordando a los cuestionamientos de su sucesor en el cargo, Jorge Quiroga, sobre “la caja” que heredó el gobierno anterior. También exhibió las cifras de crecimiento del PIB conocidas esta semana.

Y el miércoles, al anuncio en X del Ministerio de la Mujer en el que afirmaban que “gracias al avance de la implementación de #E-Integral, hoy @SermaEGChile tiene la facultad de querrelarse institucionalmente de oficio en los casos de femicidio consumado y suicidio feminista”, la exdiputada de esa cartera, Antonia Orellana, replicó que fue la votación de la Ley Integral de violencia contra la mujer —durante el gobierno de Boric— la que “permitió este avance”.

Otras exautoridades también han opinado en redes sociales, como la exsubsecretaria de Desarrollo Regional, Francisca Perales, planteando interrogantes sobre la exención del pago de contribuciones a personas mayores, y el exministro de Bienes Nacionales, Francisco Figueroa, quien afirmó en X que “la eliminación de la Unidad de Puntos Indígenas del Ministerio de Bienes Nacionales es un grave retroceso”.

“(EL DE BORIC) FUE UN GOBIERNO DE EMERGENCIA”

Se comienza a formar así un círculo de defensa de la administración anterior con excolaboradores y cercanos al exmandatario. Entre ellos se cuentan también el exministro de la Segregres y de Desarrollo Social, Giorgio Jackson, y el exjefe de gabinete de Boric, Matías Meza-Lopehandia, quien esta semana afirmó que “(el de Boric) fue un gobierno fundamentalmente de emergencia”.

Este último argumentó que “a veces cuesta recordar cómo estaba el país en ese momento: vivían más de 2 mil personas en el bandejón central de la Alameda, había todos los viernes manifestaciones en las principales plazas de la ciudad, había entre 20 y 30 episodios de violencia rural en el sur de Chile, la frontera estaba completamente desbordada en el norte, las encerronas en las autopistas eran pan de cada día, la inflación llegó al 14%. Eso solo por mencionar algunas de las cuestiones que se enfrentaron”.

Fueron declaraciones en el canal de streaming Turno, espacio al que suelen asistir pesoneros de izquierda y centroizquierda —en-

ANTE LO QUE CALIFICAN COMO “ARREMETIDA” DE LOS PRIMEROS DÍAS DE KAST:

EL FRENTE AMPLIO asume en solitario la defensa del gobierno de Boric con señales al mundo social

Sin una estrategia clara, por ahora han sido colaboradores de la anterior administración y militantes del partido del expresidente quienes han salido a responder al Ejecutivo. En la tienda del exmandatario admiten que se requiere mayor coordinación y resolver diferencias sobre cómo avanzar en esta nueva etapa. Algo sí está claro: aspiran a posicionarse como “la voz de la defensa de la ciudadanía”. | **NADIA CABELLO**



Analistas advierten que hasta ahora no se ve una línea clara de defensa hacia la gestión del exmandatario.

los últimos días han pasado por ahí el diputado Gonzalo Winter, Darío Quiroga, Francisco Vidal, Pierina Ferretti y Carlos Ominami—, y donde la última semana se han dado varias reflexiones respecto de cómo debe plantearse la oposición.

DIFERENTES MIRADAS PARA LO QUE VIENE

Igualmente, fuentes del Frente Amplio admiten que falta una estrategia clara —más allá de algunos lineamientos comunicacionales—, y que ello, en parte, ocurre porque hay diferentes opiniones.

Por ejemplo, la exministra de Bienes Nacionales, Marcela Sandoval (FA), cree que “sin duda falta una línea más articuladora. Lo que se ha visto, y en eso hay que ser autocrítico, ha sido más bien reactivo”. Por lo mismo, destaca lo hecho por Grau y Orellana: “Son buenos ejemplos de dos exministros que han salido con fuerza a defender logros puntuales y que impactan en distintos niveles la vida de la gente”.

Sin embargo, en algunos sectores del FA ha molestado que los excolaboradores de Boric no estén desplegados y que sus intervenciones se limiten a las redes sociales. En ese sentido, varios consideran un error que Grau incluso explicara en X que “no daré entrevistas ni culpas, por respetar a nuevas autoridades”.

Por otro lado, Sandoval expone que “encuentro preocupante que se ha reaccionado en tanto a distractores, ante titulares, cuestionamientos más performativos, como salir a criticar el

También para Sandoval es relevante lo que se pueda hacer desde el Congreso: “Las bandadas tienen un rol de seguir haciendo las articulaciones necesarias y generar consensos (...) Cuando hay cuestiones que son tan sentidas por la gente, puedes llegar a acuerdos, puedes llegar a puntos medios, sobre todo con una derecha más razonable”.

No obstante, al interior del partido no hay consenso respecto de cuánto conversar con parte del oficialismo.

“Yo creo que hay que coordinarse, conversar mucho y buscar alternativas conjuntas para enfrentar los retrocesos y tener respuestas para eso, no solo obstruccionismo. Estar atentos a responder, desmentir todas las fake news que se levantan en contra del gobierno anterior y que con datos podamos demostrar que no es así, que los homicidios bajaron, que se ordenó la migración, etc.”, postula la exdiputada del FA Claudia Mix.

DIÁLOGO CON LA SOCIEDAD CIVIL

Las acciones de representantes de otros partidos, en cambio, han sido más escasas. Algunos destacan, eso sí, que el exministro del Interior, Álvaro Elizalde (PS), el lunes, en X, se refirió al operativo que el fin de semana pasado permitió detener a más de 2.000 personas y resaltó que “no es algo nuevo. En el gobierno del Presidente Boric se realizaron regularmente varios, incluso con un mayor número de detenidos en algunos casos”.

Consultados, distintos fuentes del Socialismo Democrático afirman que no han existido conversaciones para coordinar una defensa del gobierno de Boric. Esta semana sí tuvieron una reunión dirigidos de las colectividades, además del PC y del FA, donde se habló de cómo coordinarse ante el actuar del Gobierno y esperar que las cosas se reanuden periódicamente.

En el FA asumen que, como partido del expresidente, son ellos quienes deben liderar la defensa, aunque algunos creen que otras fuerzas que fueron parte del gobierno podrían hacer más.

Por su lado, el presidente del Partido Comunista, Lautaro Carmona, dice que “es evidente que los partidos que fuimos parte del gobierno, sin dejar de tener un sentido crítico, debemos defender las materias relevantes en las que se avanzó”. Destaca, por ejemplo, “el *royalty*; la ley de 40 horas; el Copago Cero; el aumento histórico del salario mínimo, y los avances en políticas y legislación en materia de seguridad pública, entre ellos, la creación de un ministerio específico para esta gran tarea que tiene el país”.

De todas formas, Carmona sostiene que “creemos que quienes primero deben defender los avances, las obras y lo que se denominó el legado de un gobierno son sus beneficiarios: la sociedad en su conjunto, de manera transversal, independiente de por quién haya votado”.

Cómo involucrar a la ciudadanía, al menos discursivamente, es otra idea que ronda en la oposición. Esta semana, el secretario general del Frente Amplio, Andrés Couble, dijo respecto del actual gobierno que “sí es que en cada tema creen que tienen un apoyo importante y no dialogan, no conversan, no buscan puntos de acuerdo, como es lo que pareciera

ser ahora, van a tener conflictividad”. Agregó que “muchas veces se dice ‘no hubo movilizaciones en el gobierno de Boric, porque casi que eran ustedes mismos quienes amaban las movilizaciones’, y no es así. Eso fue porque cada política pública se hizo en diálogo con la sociedad civil, con las organizaciones sociales, también con el mundo empresarial”.

Las declaraciones van en la misma línea que las palabras de Boric cuando en los últimos días de su mandato —y después de llamar a “recuperar la FECH”— expresó que la forma en que su administración gobernó “no es reprimiendo, no es cooptando, sino que dialogando con las organizaciones sociales”.

“NO SIRVE SOLO LA INDIGNACIÓN”

Para Carlos Correa, analista y exdirector de la Secom durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet, “no se ve una línea de defensa del gobierno del presidente Boric”. A su juicio, “lo que debiera defender la oposición son las conquistas que ha logrado a lo largo de los años, que han sido producto no solo de este gobierno, sino de los gobiernos de la centroizquierda: reforma de pensiones, 40 horas, gratuidad, aborto en tres causales, sistema de protección social, el Mepco, todo lo que significó una redistribución de los ingresos y que favoreció a las personas”.

Allí, precisamente, ve un problema Max Colodro, analista político de la U. Adolfo Ibáñez, pues opina que “el gobierno de Boric, salvo cosas como las 40 horas, el salario mínimo, la reforma previsional, no tiene grandes cosas que defender y, además, el Gobierno hasta ahora no ha planteado modificaciones sustantivas en esas materias”.

A juicio de Colodro, el problema de la oposición tiene que ver con que “no hay hasta ahora una conversación crítica de lo que fue su derrota electoral y, por tanto, tampoco hay una coordinación y un acuerdo respecto de cómo enfrentar la etapa siguiente”.

En la misma línea, Correa advierte que “la oposición debiera rearmarse y tener un discurso claro respecto de qué es lo que quiere. No sirve solo la indignación, estar enojado con el gobierno actual (...) Yo creo que el FA y toda la oposición debe ser capaz de tener una propuesta clara al país respecto de cuál es su oferta en los temas que son importantes para los ciudadanos y eso contrastarlo con lo que propone el Gobierno”. Además, señala, “como va a haber un cuestionamiento a la gestión del gobierno anterior”, cree, parte de la tarea de la fundación del expresidente debiese ser “no dejar que se instale la duda respecto de su probidad que, de hecho, se está instalando”.

Igualmente, Colodro advierte: “No tengo ninguna duda de que la oposición va a lograr rearticularse y tener mayor capacidad de responder al Gobierno. Tampoco tengo duda de que uno de sus principales instrumentos y activos políticos y comunicacionales es que tiene capacidad de articular y activar a movimientos sociales. La izquierda no va a convocar a movilizaciones, lo que va a hacer es articular los movimientos sociales para que sea el mundo social el que emplee a activar la reacción crítica frente a las iniciativas del Gobierno. (...) Sería un tremendo error del Gobierno pensar que eso no va a ocurrir”.